

# LAUDES FIESTA DE LA INMACUADA



CANTO: Bendita y alabada

MONICIÓN:

Una mujer sencilla y pobre nos reúne para orar en el corazón del Adviento.

Saludamos a María, la mujer nueva, que se fio totalmente de Dios.

Saludamos a María habitada por la Palabra hecha carne.

Saludamos a María, que nos prepara para acoger a su Hijo Jesús, el que trae la salvación al mundo.

Saludamos a María, que nos enseña a escuchar el nombre nuevo por el que Dios nos llama.

Saludamos a María porque en Ella Dios regaló al mundo un nuevo estilo de vida.

Saludamos a María y con ella abrimos caminos de esperanza, de paz y de vida para la humanidad.

Saludamos a María, nuestro modelo protectora y madre.

Saludamos a María, que acompaña y alienta caminos misioneros en el mundo de hoy necesitado de fraternidad.



**HIMNO: María Madre de Dios.**

**ANTIFONA 1ª.** *Tú eres la gloria de Jerusalén, Tú eres la alegría de Israel, Tú eres el orgullo de nuestra raza.*

Es bueno darte gracias, Señor de corazón, y cantarte con gozo cada día.  
Es bueno proclamar por la mañana tu lealtad, y por la noche decirte de verdad que me has querido.  
Es bueno decir que tus acciones son mi alegría y mi esperanza.  
Es bueno decirte que las obras de tus manos son júbilo y fiesta para mi.

Te doy gracias y me alegro por el don maravilloso de la vida:  
Por el don entrañable del bautismo,  
Por el don precioso de tu Espíritu y de tu palabra,  
Por el don único de tu Pan de vida.

Qué grandes son tus obras Señor,  
qué profundos son tus designios,  
qué profundos tus proyectos para nosotros.  
Es bello, Señor, vivir siendo Tú el centro de mi vida. Tú eres mi Señor.

Tu amor me inunda y me hace feliz. Es bueno darte gracias, Señor, y cantarte de gozo cada día.  
Es bueno abrir el corazón de par en par y dejar que tu luz inunde de paz toda la vida.

**ANTIFONA 2ª.** *Alégrate llena de Gracia, Virgen María alégrate.*

Cantad a Dios, todas las criaturas y bendecid su nombre por los siglos.  
Cantad a Dios, los ángeles del cielo, las aguas todas, bendecid a Dios.  
Cantad a Dios, estrellas, sol y luna, lluvia y rocío, fríos y heladas.  
Cantad a Dios, rocíos y nevadas, calor y fuego, bendecid a Dios.  
Cantad a Dios, ensálcelo la tierra, lo que germina en ella, cante a Dios.  
Cantad a Dios, las cumbres de los montes, los manantiales den su gloria a Dios.  
Cantad a Dios, los mares y los ríos, todos los peces y aves de los cielos.  
Cantad a Dios, las fieras y ganados, con vuestras voces bendecid a Dios.  
Cantad a Dios, los hijos de los hombres, los sacerdotes, bendecid a Dios.  
Cantad a Dios, los jóvenes y niños, todos los hombres, bendecid a Dios.  
Cantad al Padre al Hijo y al Espíritu, todos con himnos, bendecid a Dios.  
Cantad a Dios, en todo el universo, cuanto respira, que bendiga a Dios.

**ANTIFONA 3ª.** *Feliz porque has creído, oh Madre del Señor.*

**ALABANZAS A MARIA**

Virgen, Madre Inmaculada,  
Señora de la alegría,  
Contágianos con tu gracia,  
regálanos tu sonrisa.

Cuando nos venga la pena  
y la noche avance fría,  
tu mirada nos consuele  
y encienda una estrella viva.

Mira al que sufre desgracia,  
al enfermo que agoniza,  
a cuantos dejan caer  
lágrimas por sus mejillas.

Ya no somos hijos de Eva,  
madre de melancolía,  
somos hijos de una madre  
que la esperanza cultiva.

Como aquella Sara estéril  
que oyó promesa de vida  
y emocionada estalló  
en contenible risa.

Como Isabel que gritaba  
cuando recibió a María,  
y cuando el niño en su seno  
daba saltos de alegría.

Cultivamos el Adviento  
con ilusión y esperanza  
entre gozo y alegría,  
la venida del Mesías.

No se nos acabe el vino  
del amor y de la dicha,  
que el niño que va a nacer  
será nuestra Eucaristía.



**LECTURA BREVE:**

María, que animó la fe y la oración de la primera comunidad apostólica, a la vez que alienta nuestra oración, es para nosotras modelo perfecto de escucha y fidelidad a la Palabra de Dios. (C.48)

María, que vivió encarnada en la realidad de su pueblo y fue sensible a las necesidades de sus hermanos, nos enseña y ayuda a estar prontas y disponibles para realizar la misión. (C. 63)

### **RESPONSORIO BREVE:**

Dios todopoderoso \* me ciñe de valor. Y me enseña un camino perfecto. Gloria al Padre...

### **ANTIFONA DEL BENEDICTUS.**

El Señor Dios dijo a la serpiente: “Establezco hostilidades entre ti y la mujer, entre tu estirpe y la suya; ella te herirá en la cabeza.” Aleluya.

### **BENEDICTUS** *(Tomado del prefacio)*

**«Bendito seas, Señor, que has obrado maravillas».**

Nosotros, también, hemos sido escogidos por Dios  
y llamados a heredar su Reino,  
como lo hizo con la Madre de su Hijo, María.  
Por eso, bendigamos su nombre y cantemos su alabanza,  
diciendo todos juntos:  
Bendito seas, Señor, que has obrado maravillas.  
**R/. Bendito seas, Señor, que has obrado maravillas.**

Dios, Padre de toda misericordia,  
cuando pensaste en regalarnos a tu propio Hijo,  
escogiste, de entre todas las mujeres, a la más bella.  
La preservaste de pecado original,  
para que, de sus entrañas inmaculadas,  
viera la vida quien, aún a costa de su propia muerte,  
venció al pecado  
y nos transmitió a los hombres tu perdón.  
**R/. Bendito seas, Señor, que has obrado maravillas.**

Desde entonces, la Inmaculada Madre de tu Hijo  
es madre nuestra, pues nos engendró junto a la Cruz.  
Y nosotros la miramos como lo hace el niño pequeño,  
esperando sentirnos al cobijo de su manto protector.  
Que no se la escape ninguna de nuestras necesidades  
y que, confiando en su guía amorosa,  
nos conduzca a la identificación con Jesucristo.  
**R/. Bendito seas, Señor, que has obrado maravillas.**

Dios, Padre misericordioso,  
nos la has dejado como modelo de tu Iglesia.  
Ahora se mira en ella para avanzar en santidad  
y ser madre que engendre a la fe a todos los hombres,  
sin distinción de clase alguna.  
Y ella nos conduce a la nueva vida de su Hijo Jesucristo,  
vencedor de la muerte en la Resurrección.  
**R/. Bendito seas, Señor, que has obrado maravillas.**

Por tu misericordia entrañable, hoy te damos gracias  
y queremos cantar nuestra alegría.  
Así, nos unimos al coro de los ángeles y los santos  
y a toda la creación,



porque nunca jamás has obrado mayor maravilla  
que la de prendarte de esta mujer,  
hacerla la Madre de tu Hijo  
y, en Él, la darnos a todos los hombres como Madre nuestra.  
**R/. Bendito seas, Señor, que has obrado maravillas.**

## **PRECES**

Junto con María vamos a proclamar las grandezas de Dios, y vamos a poner por su mediación nuestras súplicas en sus manos, con la certeza de ser escuchados por el Padre de todos.

**R.- PADRE, MIRA A LA LLENA DE GRACIA Y ESCUCHANOS**

1.- Tú que hiciste que María meditase tus palabras en su corazón, siendo fiel en todo, haz que tu Iglesia te sea fiel, y forme muchos discípulos para anunciar el mensaje de tu Hijo a todos los confines de la tierra.

**OREMOS.**

2.- Tú que hiciste de María madre de misericordia, has que sientan su protección maternal, todos los enfermos, los que sufren, de los sin techo, todos los desprotegidos de la sociedad y los que han perdido la esperanza.

**OREMOS.**

3.- Tú que encomendaste a María la misión de ser madre de familia, ayuda a todas las madres para que se parezcan a Ella. Que no escatimen esfuerzos a la hora de ayudar a sus hijos. Que no les dé miedo el hablarles a sus hijos de la bondad de Dios.

**OREMOS.**

4.- Tú que fortaleciste a María cuando estaba al pie de la Cruz, y la llenaste de gozo en la Resurrección, concédele el descanso eterno a todas nuestras hermanas que ya están contigo y por todos nuestros difuntos.

**OREMOS**

5.- Tú que coronaste a María como Reina del Cielo, haz que siempre sintamos su cercanía, que no dudemos de ir a Ella, para que lleve nuestras súplicas a Dios, pues a Jesús le gusta oír nuestras súplicas de los labios de María.

**OREMOS.**

6.- Atiende, Dios Padre Nuestro, nuestras suplicas por todas las hermanas de la Congregación para que nuestra labor sea fecunda y seamos convocatoria para las jóvenes que quieran seguir el carisma de M. Alfonsa.

**CANTO: HIMNO DE LA CONGREGACIÓN.**

